

Francisco Aguilar Guijosa.

Este es un relato de la vida real, es un regalo de mi papá y de su paso por la vida, así como de su lucha por vivir.

Muerto!, muerto!, esta todo muerto!

Decía Panchito, inclinando su cabeza para observar su vientre, mientras estaba recostado sobre la camilla que le llevó de la sala 4 de operaciones a la sala de recuperación anexa.

Así es como respondió Panchito a la pregunta de su hijo mayor que preocupado le pregunto: Que tal papá, como estas?.

Y sus ojos sólo reflejaban una infinita desesperación por el intenso dolor que le había dejado la intervención quirúrgica recién aplicada.

Y una inmensa desesperación por observar su vientre reclinándose sobre la camilla sin poder explicar aquel vacío en el vientre mezclado con aquel intenso dolor.

Parecía que no sentía sus entrañas, debido a la anestesia, y se observaba y se observaba sintiendo solamente un dolor agudo.

Tú no ves nada!, me decía con voz apagada por la debilidad que le resultaba de 3 días de ayuno total; Aquí Entrás!, Pero no Sales! cab..., decía.

Con compasión, me decía, al saber que 10 de sus 12 hijos estaban afuera, esperando noticias sobre el evento, ***hazme un favor!, ve con ellos y váyanse a la casa, aquí ya no hay nada que hacer!***

Se volvía a inclinar y decía: ***Creen que ya acabaron conmigo, pero vas a ver, ahorita va a haber baile! chingaos.***

Y se recostaba lamentando el intenso dolor producto de 4 heridas 2 internas y 2 externas.

Mientras tanto, el cirujano escribía en su pequeña máquina de escribir mecánica todas las instrucciones postoperatorias a seguir.

Como le veía la boca muy seca (dado el riguroso ayuno; se le había restringido la ingesta de líquidos y alimentos), le pregunté al Cirujano:

¿Doctor, le puedo humedecer sus labios con suero?; *Sí!, sí como no!, a ver enfermera!, dele una gasa con suero al señor!*.

Antes de responderme, me fui directo a la tarja a lavarme las manos con solución jabonosa para quirófano, regresé tome la gasa, le vacié el suero y procedí a humedecer los labios de mi papá, y limpié los dientes para que estuviera más cómodo.

Te duele mucho papá? le dije, y como se seguía quejando, le dije al cirujano, tendrá algo para el dolor?, yo recuerdo que hace 20 años me hicieron apendicetomía y me daban Dipirona para el dolor y aparte Metronidazol. El Doctor rápidamente escribió una nota y me la dio; decía: DOLAC 30mg/ml; me dice: *vaya por esto, es mejor que lo que tenemos aquí, consígalo por favor y me lo trae para ponérselo*; le dije: *Gracias Doctor, en un momento regreso..*, y salí corriendo del quirófano.

Como mis hermanos, primos, tíos y sobrinos esperaban alguna noticia afuera del hospital, rápidamente les comenté sobre el estado en general de mi papá y pedí que alguien me ayudara a buscar una farmacia para comprar la medicina ya que eran las 2:30 de la mañana, ya me habían dicho los doctores que en Lindavista o en Ecatepec; así que le pedí a uno de mis hermanos que me llevara a Lindavista; y ahí conseguimos el medicamento (Una caja con 3 ampolletas en \$169.00).

Llegué al hospital y me pasé hasta la puerta de acceso al quirófano, toque el timbre y le pedí a la enfermera que le pusiera la inyección; poco después regresó y me entregó una de las cajas diciéndome que la proporcionara cuando me la pidieran para que no se perdiera.

Un poco mas tarde, le asignaron cama en piso, y lo trasladamos al cuarto piso, en el camino, la enfermera decía: *hay una bajadita don panchito*, para prevenirle del golpeteo en la camilla.

Cuando llegó a la cama asignada, me indicaron esperar afuera de la habitación, mientras lo instalaban.

A ver!.. Don Panchito!, Pásese a la cama!, le indicó el camillero en voz alta, para que escuchara bien, pero sin exigencia; *no va a poder*, dice la enfermera; *ayúdale!, quieren que les ayude?*, les dije, pero había otro camillero a la mano; y le dicen a él que sí; *a ver Juan sujétalo del campo* (tela que se usa en cirugía) *y jálalo. 1, 2, 3 sale!* y pasó Panchito a su nueva cama.

Vienen otras enfermeras, le colocan el suero, y las sondas gástrica y de orina, regresan con algunas sábanas; y pues *¡ya está listo Don Panchito!*.

Entonces ya me dejan pasar y estar con él. Mi papá trata de acomodarse en su cama, y se lamenta del dolor,

¡Esto es una trampa!, me dice; esto es una trampa de muerte!

Sólo puedo imaginar, que dado que tenía 3 días de ayuno total, y que de algún modo escuchó que estaría 5 días así, pues en semejantes condiciones, ¿quien podría sobrevivir?

¿Cómo voy a hacer para salir de esta? Exclamó y me ve con una inmensa tristeza y me dice: **¡Tú no ves nada!, ¡Estoy en una trampa de muerte!, Aquí entras, pero no sales!**

Y se revolvía en su cama. **¿Cómo voy a hacer para salir de aquí?**

Vete con tus hermanos y váyanse, por favor, ¡Aquí ya no hay nada que hacer!, váyanse, váyanse...

Volvía a mirar su vientre y la angustia le llenaba de nuevo, **esto es una trampa!** Volvía a decir.

Al pasar las horas, las enfermeras entran y revisan que las soluciones estén pasando, *¿Todo bien don Panchito?* Preguntan; **Sí, nada mas con este gran dolor.** les contesta.

Le toca pasar al médico de guardia y observo como se detiene en el primer paciente de la sala. (hay 3 pacientes en cada habitación con su cama y todo lo necesario para su atención, además de cortinillas plásticas para crear pequeños privados)

Entonces, sigue el médico con su entrevista del primer paciente, *¿Cómo le va señor?, Cuénteme de dónde trabajaba, que hacía ahí en su primer trabajo, y después en el otro, y en el otro, etc.*

Ahora le toca el turno a mi papá y le dice: *¡Don Panchito!, ¿Cómo está?, Bien, bien Doctor, nada mas con este gran dolor, a ver, déjeme examinarlo,* le descubre el pecho y le pone el estetoscopio, y asiente, *pues sí,* revisa la herida, revisa las sondas, y le pregunta: *¿se le ofrece algo más Don Panchito?, Nada mas si tuviera una pastilla para este dolor, por favor,* y se sale diciendo, *déjeme ver qué podemos hacer,* y

ya no regresa, me salgo atrás de él y yo le pregunto: ¿Cómo lo vio Doctor?.

Llegamos a su lugar de trabajo, un escritorio improvisado con una máquina de escribir pequeña, y me contesta, *pues sigue todavía mal, sobre todo de su arritmia cardíaca, pero vamos a ver como responde a todo el tratamiento, a ver le voy a hacer las preguntas a usted, me dice.*

¡Cuénteme de los abuelitos de su papá!; ¡huy doctor!, De los abuelitos de mi papá, aunque me ha platicado algo, no recuerdo nada.

Bueno, cuénteme de los abuelitos de usted por parte de su papá!, Bueno, yo no conocí a mi abuelito Remedios, pero si recuerdo que cuando tenia yo como 2 años me cargaba, ¿Y no sabe de que murió?; no Doctor no lo recuerdo, bueno, ¡cuénteme de su abuelita!; de acuerdo, a ella sí tuvimos la fortuna de tenerla mucho tiempo, ¿ Y sabe de qué murió?, No Doctor, sólo recuerdo que vivía con una tía de nosotros y nos llamaron cuando ya estaba muy grave, me parece que fue de pulmonía.

Perdón Doctor, pero... ¿tendrá algo para el dolor de mi papá? Entiendo que tiene la herida fresca, y recuerdo que cuando a mí me operaron hace 20 años, pues la primera noche fue de mucho dolor, sólo me quejaba.

¿Sí le explicaron lo que tiene su papá y lo que le iban a hacer?.

Si Doctor, me explicaron que tiene una oclusión intestinal y que se complica por una Trombosis Misintérica.

Ok, bueno pues la Trombopatía no la tiene; la sintomatología se debía a la oclusión intestinal, la cual si tenía, entonces su papá no solo tiene la herida en el vientre, también se le retiró un segmento de intestino delgado, (Sí Doctor, también me lo mostraron); Pero además, se le puso una malla de plástico en la hernia para que no le vuelva a dar problemas, porque fue esta la razón de la oclusión; entonces, su papá tiene tres heridas fuertes y además tiene su arritmia cardíaca, y tiene 65 años; todo ello conlleva a una situación de alto riesgo, por el momento, lo más importante es que sane su intestino, que cierre bien, por lo tanto, no puede tomar absolutamente nada, ni agua; porque caería en el mismo cuadro clínico, dado que al intentar sanar el intestino, éste retiene líquidos y tendríamos que volver a intervenirlo.

De acuerdo Doctor, le digo, voy a comentar a todos mis hermanos que tengan especial cuidado en sus instrucciones, y me regresé con mi papá.

Poco después llega la enfermera y le pone el oxígeno, revisa lo demás, y va por un equipo para tomar la presión; le toma lectura y se va.

Más tarde viene el Doctor y lo observa diciendo, *¿Ya está mejor verdad?* Al observar una respiración más pausada. Y se vuelve a ir.

Dan las 6:00 a.m. y empiezan las enfermeras a distribuir el medicamento que le corresponde a cada paciente, llegan con mi papá, le incorporan nuevas soluciones en el suero, le revisan la presión, le revisan las sondas, y le pregunta *¿Cómo se siente Don Panchito? ¿Ya no le duele?*, Mi papá se le queda mirando con una inmensa mirada irónica, dado que se quedo esperando al doctor con su medicina y le contesta: **NO, No me duele**, con mucha ironía, como diciendo: **como nada mas tengo abierta la panza y no duele nada**, entonces la enfermera que no entendió nada de dicha situación irónica se aleja y dice bueno, pues eso es todo, entonces le digo; *¡espere, tiene que ponerle la inyección!, ¿Cómo?, Pero si dice que no le duele, Eso dice él, pero si le duele, le vuelve a preguntar: ¿Sí le duele don Panchito?*, Mi papá volteo a verla y tras un momento, asiente con la cabeza, *OK*, dice la enfermera, y trae una jeringa para preparar la inyección y ponérsela y una de las soluciones; pero tenía que esperar a que terminara una de las que recién le había colocado, así que se sale y va a la siguiente habitación, donde otra enfermera se ve que esta batallando para ponerle algo a la paciente; al tardarse en regresar, yo salgo y observo lo que esta sucediendo sin poder decir nada; finalmente terminan después de un largo rato y regresa la enfermera, poniéndole el DOLAC a mi papá.

Pasa una hora y como que empieza a ganarle el sueño y a sentirse mas relajado, le digo *¿Ya te sientes mejor papá?*. Y me contesta afirmativamente.

Entonces me salgo de la habitación y voy hacia las escaleras, para preguntar a mis hermanos si ya está listo el pase de 24hrs que me ofreció el cirujano, pero no obtengo respuesta satisfactoria, dan las 8:00 a.m. y le aviso a mi papá que voy a ver que sucedió y que pronto le mandaré a alguno de mis hermanos, al bajar, pues no se había hecho nada, por que no sabían dónde era; de hecho ellos todavía estaban en la sala de espera de urgencias, pero ahora, debemos estar en la entrada del edificio y con el personal de trabajo social, pronto les llamé y realizamos el trámite del pase de 24hrs.

Ya han pasado tres semanas desde su cirugía y hoy se volvió a poner mal mi papá, llegué a tiempo en mi visita dominical, mi madre me invitaba a comer, pero cómo podría comer si estoy viendo el dolor de mi padre en su rostro; así que les digo: *vámonos al seguro!*

Llegamos, lo pasan inmediatamente, le vuelven a suministrar el mismo medicamento que se le estaba dando cuando estuvo en cama a base fuertes antibióticos y se queda una noche en cama.

Sale del hospital y todo se ve muy bien, pero, de nuevo se pone mal a las dos semanas, lo llevan mis hermanos de nuevo al hospital y sólo le dan antibiótico.

Afortunadamente ya no se ha puesto mal, sólo de gripa pero no de lo demás, lo único malo es que ahora ya no tiene trabajo, como ya no puede cargar nada; (y al menos eso es lo deseable), pues le dieron las gracias donde estaba.

Es esta la tercera vez que se va a cirugía por una hernia, la tercera vez ni siquiera supimos dónde estaba, nos enteramos al tercer día por que nos llamaron del hospital donde lo operaron, el sólo recuerda que tenía que entregar unos documentos y que al llegar casi se desmayaba del dolor, hasta que un taxista le ayudó a llevarlo al hospital.

En ésta última ocasión, ya se daba por perdido, tanto que nos llamó a todos los familiares el Jefe de Guardia de Urgencias y nos dijo:

El estado del Sr. Francisco es muy delicado, presenta una oclusión intestinal y desafortunadamente no vemos la forma de resolverlo, sus intestinos están muy necrosados y sólo es cuestión de horas para que fallezca. Quise comentarles porque no podemos hacer mucho por resolverlo; esto puede suceder en cuestión de horas o días, pero por la experiencia que tenemos, ya no sobreviven las personas.

¡Pero... Doctor!, ¿Cómo es posible?, ¿No existe alguna otra alternativa?, ¿No sería bueno meterlo en agua caliente durante un largo rato o algo así?

¡No Señor! Ya no se puede hacer nada, sus intestinos se están necrosando y créame que si hubiese otra alternativa yo mismo la aplicaría.

¿Sería posible que nos autorizara un traslado al Centro Médico Nacional?

No Sr. No es posible, en todo caso lo tendríamos que llevar al Centro Médico La Raza, pero aún así le dirían lo mismo, y lo más probable es que no lo aceptarían dadas sus condiciones, además se podría quedar en el camino.

¡No Doctor! ¡En la Raza No!, me interesa llevarlo al Centro Médico Nacional,

No es posible Señor; en todo caso tendría que realizar un trámite llamado "Dispensa de trámite", vera usted es trámite...

No es necesario Doctor.. ¡Ya lo explicó! Claramente.

Pasó la noche, y con esas noticias, mi mamá fue a buscar a un sacerdote católico para que le diera su bendición a mi papá, y así fue, fue difícil traerlo, pero, fue y platicó con él dándole ánimos y finalmente su bendición.

Durante el día siguiente se estuvo evaluando su estado y pasó un cirujano, el Doctor Rosalío Velásquez; al evaluar su estado indicó que se le pasara a cirugía, que haría lo posible por resolver su situación, nos pidió autorización y finalmente mi papá ingresó a quirófano a las 21:00 hrs. De ése sábado 13 de Marzo.

La cirugía tardó entre 2 y tres horas, a mí me dieron oportunidad de permanecer en la sala frente al Quirófano y toda la familia se quedó fuera del Hospital.

Alrededor de la una de la mañana, salió el Cirujano y me mostró un segmento de intestino que le retiró a mi padre como de 10 cm. De largo y parecía parte del intestino delgado.

Gracias a la valentía de éste Doctor y a que no se intimidó por la situación de alto riesgo para realizar la cirugía, ¡mi papá pudo salvar su vida!

¡Siempre estaremos eternamente agradecidos de éste Doctor por tomar la decisión de intervenirlo quirúrgicamente y salvarlo de una muerte segura!

(Mi papá sufre de arritmia cardíaca derivada de una operación a corazón abierto que le practicaron en el Centro Médico Nacional durante los temblores de 1985)